

Internet ¿pone al alcance de todos la información que buscamos?

Héctor Córdova Eguívar

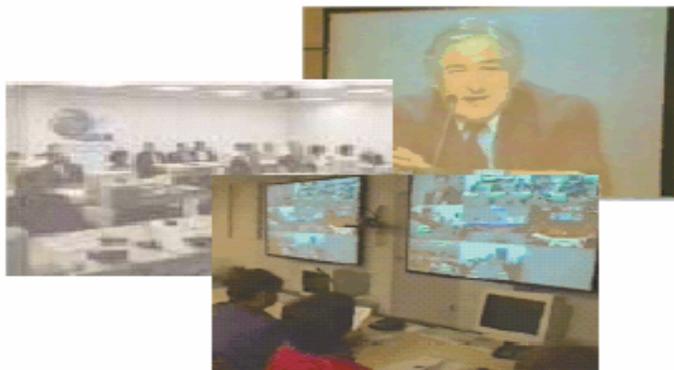
1 Introducción

Conectarse a la red y sentirse en posesión de un poder ilimitado son sinónimos. Esta telaraña construida entre millones de personas ha achicado el mundo e incrementado nuestras posibilidades hasta límites insospechados.

Investigadores modernos definen ahora su espacio de trabajo aclarando que la mitad de éste es la red. Las empresas todavía creen que el no tener un portal que las ponga al alcance de todos sus clientes es una desventaja insuperable. No hay universidad que no muestre sus potencialidades y logros a través de una "página". Profesionales que no tienen posibilidad de retornar a la universidad para actualizarse y permanecer vigentes en el mercado, pueden seguir cursos en instituciones de cualquier lugar del mundo, desde sus casas, conectándose a la red. Personas, que nunca conocieron detalles del gasto público, pueden ahora exigir rendiciones de cuentas a sus gobiernos con conocimiento de causa. Organismos internacionales construyen espacios como el siguiente:

Recuadro 2 – Red Global de Aprendizaje para el Desarrollo facilita el intercambio de conocimientos en las Américas

Diez países de las Américas participan actualmente en la Red Global de Aprendizaje para el Desarrollo, programa innovador que emplea la TIC más moderna para facilitar la difusión de experiencias entre las autoridades de los sectores público y privado y en el seno de la sociedad civil.



Red Global de Aprendizaje para el Desarrollo, establecida en junio de 2000, es una red de centros de educación a distancia (CED) que recurre a diálogos, seminarios y cursos formales a escala mundial para asociar a los participantes por medio de

la educación a distancia basada en el vídeo y en Internet. Las reuniones pueden patrocinarse desde cualquier lugar y, mediante el enlace con redes locales de aprendizaje a distancia, se puede contar con miles de participantes.

Entre los temas tratados recientemente, cabe mencionar "Descentralización de los servicios de salud", el SIDA y "La ética en el servicio público".

b¹

¹ Banco Mundial, Superar la brecha digital en las Américas

Podría citarse, así, ejemplos tras ejemplos de la confianza que las organizaciones y los individuos han depositado en este instrumento. Sin embargo, ésta es sólo una cara de la medalla. La otra refleja la realidad de las grandes mayorías de los habitantes en el sur del mundo.

Mucha gente ni siquiera ha tenido un teléfono en sus manos, otros que tienen la suerte de conectarse a la red se dan cuenta que no entienden casi toda la información que tienen en sus manos, otros que sí pueden comprender el inglés, se enfrentan a tal cantidad de páginas que, se dan cuenta, toda su vida no alcanzaría para leerlas y luego clasificarlas; otros se enfrentan a informaciones que parecen ciertas; pero que un análisis minucioso demostraría que no lo son.

De esta manera se podrían mostrar casos y casos que grafican la situación de millones de habitantes de este planeta.

A continuación se hará un desglose de estas limitaciones del mayor instrumento informativo jamás creado, partiendo de la escandalosa brecha digital, pasando por los problemas de accesibilidad, credibilidad y seguridad.

2 Brecha digital

Entre los países del norte del mundo y los otros existen grandes diferencias que se manifiestan en la calidad de vida de sus habitantes. A éstas se añade ahora la de la conectividad a la red de la información

“Los países miembros de la OCDE tienen el 80% de los usuarios de la Internet en todo el mundo. La amplitud de banda internacional en África es menor que la existente en San Pablo. La amplitud de banda para América Latina, a su vez, es, a grandes rasgos, equivalente a la de la ciudad de Seúl (República de Corea). Y si bien un 90% de los hogares estadounidenses pueden sufragar costos medios de conexión con la Internet de unos 30 dólares mensuales, sólo un 2% de los hogares de la India puede permitirse ese gasto.”²

Pero esta brecha se da también al interior de los países y, particularmente, en Bolivia. Informes de hace dos años mostraban que menos del 1% de la población boliviana tenía acceso a la red. Este porcentaje se incrementa por la difusión de los cafés Internet y medios similares que se encuentran, sobre todo, en las ciudades. Pero las distancias son enormes.

Hay varios proyectos, de instituciones públicas y privadas, de instalar telecentros en todo el país con el fin de expandir el alcance de la red al área rural. Las inversiones que se hacen en este rubro son verdaderamente importantes; pero como la brecha es muy grande, no se perciben los efectos.

Esta realidad nos enseña que, aunque en la red puedan existir maravillas, más del 90% de nuestra población no tiene posibilidad de aprovecharlas.

² PNUD, Informe sobre desarrollo humano 2001.

3 Accesibilidad

Para que cierta información, que está puesta en la red, esté verdaderamente accesible a los usuarios, deben confluír varias condiciones: precio aceptable, velocidad apropiada, comprensión del idioma, capacidad para seleccionar la información apropiada de todas las posibles que se presentan en una búsqueda.

Si alguno de estos factores no se satisface, se podría afirmar que la accesibilidad es nula.

Cuando el precio se encuentra por encima de las posibilidades del usuario, éste no puede conectarse a la red.

Si la calidad de conexión es tal, que la velocidad para bajar archivos es tan lenta que el tiempo requerido para lograrlo, es muy grande y afecta al precio y a la paciencia del usuario, entonces la accesibilidad queda seriamente afectada.

Si la información solicitada está en un idioma incomprensible para el usuario, entonces es como si no existiera realmente.

Si el usuario no tiene los criterios para decidir sobre lo que es válido o no, entonces el estar inmerso en un casi infinito caudal de documentos hace, prácticamente, inaccesible la información.

Por eso el tema de accesibilidad es un tema complejo. En Bolivia, sobre todo en el área rural, es impensable, por el momento, juntar todas las condiciones simultáneamente. Los precios que se deben pagar para estar conectado a la red son todavía muy altos respecto a los ingresos medios en el país. Cuando es evidente que los salarios no alcanzan para cubrir la canasta mínima familiar, resulta inimaginable imaginar que las familias dediquen parte de sus recursos para financiar la conexión a la red. Peor todavía es el caso de aquellos grandes sectores de la población que no tienen trabajo fijo.

Todavía, al comienzo del siglo 21, son sólo unos privilegiados los que pueden acceder a la información de la red, reafirmado los esquemas tradicionales de poder en el país.

Aunque Bolivia ha conseguido instalaciones de buena calidad para la conexión a la red, los accesos domiciliarios son mayoritariamente por dial up, limitando mucho la velocidad de descarga de archivos, especialmente si se producen interrupciones en el contacto, como es habitual en este tipo de sistemas.

Los centros públicos de acceso han virado hacia la tecnología ADSL, facilitando el trabajo de sus usuarios, lamentablemente, esto se da sólo en las ciudades del eje central. En las ciudades intermedias se pueden encontrar centros públicos; pero la calidad de acceso no es de las mejores.

Aunque en Bolivia la mayor parte de la población habla dos idiomas, la proporción que domina el inglés es realmente baja. Esta es quizás la mayor

limitación para acceder a información actual y valiosa. Informaciones recientes llevadas a cabo en España mostraron que la cantidad de información que circula en la red en español es mínima comparada con la que está en inglés; por esto, el no saber comunicarse en inglés se traduce en una de las causas más fuertes de inaccesibilidad a la información.

Cuando se busca una información en la red, normalmente, la cantidad de documentos y páginas que aparecen en pantalla es inmensa, a veces, millares. El tiempo de que dispone un usuario para seleccionar la información válida es reducido y, si no se tienen criterios de clasificación de esta información se corre el riesgo de perder el tiempo y salir sin nada concreto. A esto se suma otro elemento fundamental. La información valiosa no está tan disponible como parece. Le exigen al usuario ser parte de alguna sociedad o grupo al que se ingresa pagando o le cobran por documento que quiere descargar. En las condiciones del país, esto significa hacer inaccesible la información, porque para pagar se requiere tarjeta de crédito y este instrumento lo tiene un porcentaje muy pequeño de nuestra población y, seguramente, no los que acceden a la red en los cafés.

En conclusión, este aspecto de la accesibilidad es todavía una asignatura pendiente en Bolivia.

4 Credibilidad

Para que un autor publique un artículo o un documento en un periódico o revista o libro debe seguir un proceso que, por lo menos, cuesta tiempo, si no dinero y otras exigencias de calidad. Esto confiere cierto carácter de credibilidad al medio escrito. No hay una garantía en este sentido; pero, la historia nos muestra que la gente confía mucho en el papel escrito.

De manera natural, los usuarios de la red han transferido esta confianza al material que aparece en la pantalla de la computadora; pero experiencias tristes, como la de los gatos bonsái, ponen en duda esta característica.

Cualquier persona conectada a la red puede poner información a disposición de todo el mundo, el trámite no es complicado y no hay barreras de control de calidad a superar. Esto obliga a pensar dos veces sobre la veracidad de toda la información que se nos presenta.

Los documentos creíbles provienen de fuentes creíbles o de lugares que están avalados por instituciones reconocidas. Cuando no se tiene certeza de la fuente el usuario está obligado a contrastar cada información con la proveniente de fuentes diferentes.

La credibilidad de la información que aparece en la red es otro aspecto que debe ser mejorado y sobre el que se trabaja permanentemente.

5 Seguridad

Karen Higgs, relata el siguiente acontecimiento del 26 de enero de 2003 en Porto Alegre

“Los asistentes al panel "Nuevas tecnologías y estrategias para la inclusión digital y el cambio social" del Foro Social Mundial de Porto Alegre, recibieron un inusual informe de primera mano acerca de las posibilidades de colapso de la Internet en todo el mundo debido al dominio del monopolio virtual Microsoft sobre el software. Carlos Afonso, representante de APC y director técnico de RITS, una empresa de Internet de Brasil sin fines de lucro, anunció a un público conmocionado que estaba despierto desde las cuatro de la mañana, tratando de poner nuevamente en línea el sitio del Foro Social Mundial y otros sitios brasileños que hospeda RITS, después de que hubiesen sido bajados de la red resultado de un importantísimo ataque a los servidores que conectan la Internet en todo el mundo.”

"A las 3.30 a.m., hora de Brasil", anunció Afonso, "un virus digital (worm) fue lanzado en Internet, y en diversos países la Internet dejó de funcionar". El virus que -en parte debido a su diminuto tamaño de archivo, sólo 367 bytes- se propagó increíblemente rápido, atacó un punto débil en el código de programación de las bases de datos de Microsoft SQL en todo el mundo y generó millones y millones de copias de sí mismo, saturando la Internet con tantos pedidos de servidor (mensajes enviados entre computadoras) que finalmente terminó por dejar fuera de servicio a algunos de los trece servidores de ruta de todo el mundo (las poderosas computadoras que permiten que Internet se conecte de una región a la otra). "A las 11 a.m., aún no había señal de Corea del Sur", nos dijo Afonso, quien acusó a la política de Microsoft de negar errores en sus programas de software y de negar acceso al código de programación de sus productos a los técnicos como él. "Esto sucedió debido a un punto vulnerable de Microsoft. ¡Sin Microsoft existiría otra Internet!" declaró ante el fuerte aplauso del público.”

La seguridad de contar siempre con Internet es algo que todavía se encuentra en una etapa de formación alarmante. Los virus, los piratas, la falta de privacidad, el temor al terrorismo, son aspectos que configuran un panorama sombrío de la seguridad en la red.

Los creadores de virus informáticos nunca duermen (o al menos siempre hay alguno de ellos despierto) y, cada día, aparecen nuevas formas de ataque a la red. No son pocas las veces en que, poderosos servidores han colapsado por la acción de estos intrusos. Los antivirus se han convertido en los aliados indispensables de los que trabajan interconectados.

Al trabajar en red, uno expone su privacidad ante todo el mundo. Cualquiera podría tener acceso a nuestros datos. Así, a comienzos de 2003 alguien logró entrar a la base de datos de la tarjeta VISA en Estados Unidos y extraer miles de números de tarjetas.

¿Cuántas veces se extrañan los usuarios habituales de ciertos temas que les llegue correspondencia electrónica sobre los mismos sin que se la haya solicitado? Es que la privacidad está ausente cuando se introduce en la autopista de la información.

Los delitos informáticos han comenzado hace muchos años. En varios bancos, empleados que conocían algunos secretos del sistema, transferían centavos de varias cuentas a la suya propia, aprovechándose de cantidades minúsculas que no podían redondearse en los montos de cada usuario del banco. Como las cantidades eran pequeñas, los propietarios de las cuentas ni siquiera se daban cuenta de lo que pasaba y nunca plantearon un reclamo. Después de varias gestiones se lograba acumular varios miles de dólares.

En la red hay varios sitios en los que se exige el número de la tarjeta de crédito para acceder a ciertos espacios reservados. Muchos de estos sitios ofrecen cierta garantía de seguridad; pero otros no y, en estos casos, se corre un riesgo muy grande de que el número de tarjeta sea usado por otras personas.

6 Cierre

La red resuelve muchos problemas de alcance y de circulación de la información; pero está lejos de ser un instrumento democrático dadas las profundas brechas digitales que hay entre países y al interior de ellos.

La accesibilidad es un asignatura pendiente que está interrelacionada con otros aspectos que implican a muchos otros actores.

La credibilidad y la seguridad han mejorado mucho; pero todavía hay detalles que pueden ser aprovechados por gente inescrupulosa para su beneficio o placer personal.

En conclusión, se puede afirmar que el camino que queda por recorrer es todavía desconocido y largo; pero que lo que se tiene ya es extraordinario.